

Notas y Comentarios

Notas sobre los primeros resultados del Censo Nacional Agropecuario 2002

ANDRES LAZZARINI*

La intención de estas notas es presentar y comentar algunos de los principales resultados del Censo Nacional Agropecuario 2002. El propósito de esta exposición y de las reflexiones que surgen al comparar los datos de aquél con los del Censo Nacional Agropecuario 1988, es brindar al lector la descripción aproximada del sector agropecuario argentino en dos momentos bien diferenciados en la historia económica de nuestro país.

Durante el largo período transcurrido entre los últimos dos censos nacionales el sector primario se ha modificado. La política económica aplicada desde inicios de la década de los noventa implicó profundas transformaciones en el sector tanto de índole productiva como así también social, llegándose al punto de una aparente 'paradoja' en la agricultura de nuestro país: mientras la producción de granos se multiplicó por dos, el número de explotaciones agropecuarias disminuyó fuertemente. En este sentido, a partir de la información analizada, se intentará ofrecer algunos datos estructurales que en gran parte reflejan algunos de los cambios ocurridos en dicho período.

* Becario de Investigación del IES-INTA y miembro del CIEA-FCE-UBA.

Explotaciones Agropecuarias (EAP's) y superficie

En mayo de 2004 se dieron a conocer los resultados definitivos de algunas variables relevadas por el Censo Nacional Agropecuario 2002 (CNA 2002) llevado a cabo por el INDEC en colaboración con las direcciones de estadística provinciales, agregándose esta información a la que ya se disponía de manera provisoria desde agosto de 2003.

De acuerdo a estos últimos datos que hoy se disponen la cantidad de EAPs con límites definidos alcanza el número de 297.425, y si se considera el total de las explotaciones, incluyendo las que no tienen límites definidos, este número asciende a 333.533.

A su vez, la superficie total agropecuaria (incluye la superficie implantada, la superficie de bosques y pastizales, la superficie de viviendas, la superficie apta no utilizable y la no-apta) alcanzó las 174.808.564,1 hectáreas.

La distribución regional de las EAPs se compone de la siguiente manera: 40% en las provincias pampeana (Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fé); 13% en Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis); 21% en el Nordeste Argentino -NEA- (Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones); 20% en el Noroeste Argentino -NOA- (Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán), y por último, un 6% en la región Patagónica (Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego).

La distribución de la superficie, por otra parte, es la siguiente: Pampeana 39%, Cuyo 7%, NEA 12%, NOA 9% mientras que la Patagonia representa un 33% de la superficie total agropecuaria.

Si comparamos los datos del último Censo Agropecuario con el anterior de 1988, podemos intentar aproximar algunas hipótesis acerca de los cambios que han ocurrido en el sector en los catorce años transcurridos entre ambos registros censales. Para este fin presentamos a continuación el cuadro número 1.

Entre los años 1988 y 2002 se observa que la superficie agropecuaria total disminuyó en términos absolutos en poco más de dos millones y medio de hectáreas para el total del país. Las caídas más notorias en términos absolutos se registraron en las regiones del NOA y Pampeana. En ambos casos la caída en la frontera productiva es de aproximadamente dos millones y medio de hectáreas, siguiendo el patrón nacional.

Cuadro 1. Número de explotaciones, superficie (hectáreas), superficie promedio por explotación (hectáreas) y variaciones porcentuales según provincias, años 1988 y 2002.

	CNA 1988			CNA 2002			Variación	Variación	Variación
	Eaps	Sup.	Sup media x Eap	Eaps	Sup.	Sup media x Eap	n° EAPS (%)	Sup. (%)	Sup. Meda (%)
Total país	378357	177437397,7	469,0	297425	174808564,1	587,7	20,8	-1,5	25,3
Buenos Aires	75479	27282510,1	361,5	51107	25788669,5	504,6	32,3	-5,5	39,6
Córdoba	40061	13724885,5	342,6	25620	12244257,8	477,9	35,7	-10,8	39,5
Entre Ríos	27134	6198524,7	228,4	21577	6351512,6	294,4	20,7	2,5	28,9
La Pampa	8632	12462357,0	1443,7	7774	12735009,0	1638,2	10,8	2,2	13,5
Santa Fe	36884	11080978,8	300,4	28034	11251653,2	401,4	24,1	1,5	33,6
Sub-total									
Pampeana	188190	70749256,1	375,9	134112	68371102,1	509,8	28,8	-3,4	35,6
Cuyo	49523	12536185,3	253,1	40472	12566742,5	310,5	18,3	0,2	22,7
NEA	76764	18926311,4	246,6	66433	20006716,7	301,2	17,8	5,7	22,1
NOA	48976	19389514,9	395,9	42567	16740614,9	393,3	6,7	-13,7	-0,7
Patagonia	14904	55836130,0	3746,4	13841	57123387,9	4127,1	16,3	2,3	10,2

Fuente: elaboración propia en base a datos del CNA 88 y CNA 2002 -datos definitivos-.

En el caso de la región pampeana, debemos destacar los descensos registrados tanto en la provincia de Buenos Aires como en la de Córdoba. En ambos casos éstos se aproximaron a 1.500.000 hectáreas respectivamente, siendo la caída en el caso de la provincia mediterránea un desplome relativo mucho más fuerte que en Buenos Aires. El resto de las provincias registraron aumentos leves en la superficie agropecuaria apenas atenuando en aproximadamente 700.000 hectáreas las caídas anteriormente mencionadas.¹

Con referencia al número de EAPs, podemos visualizar en esta variable posiblemente una de las más importantes transformaciones en el sector agropecuario argentino durante el período intercensal: la desaparición de 87.688 explotaciones agropecuarias.² La distribución regional de esta caída se concentra en la región pampeana (-54.495), mientras que el resto se distribuye, en orden decreciente, en las regiones del NEA, Cuyo, NOA y Patagonia respectivamente hasta completar el total.

Para la región pampeana, dato significativo dada su relevancia económica tanto histórica como presente, se puede distinguir claramente que ha sido en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fé

1. La exposición de éstos y otros datos provisorios del CNA 2002 sobre cartas geográficas puede verse en: A. Lazzarini, V. Brescia e I. Rivera. Avances en el análisis del CNA 2002 y su comparación con el CNA 1988. marzo de 2004, documento de difusión del IES-INTA, [http://www1.inta.gov.ar/ies/sección "Novidades"](http://www1.inta.gov.ar/ies/sección%20Novidades).

2. Se incluyen tanto las EAPs con límites definidos como las sin límites definidos.

donde más ha caído el número de explotaciones, tal cual muestran los valores del cuadro 1. Este proceso ha significado que, en todas las regiones a excepción del NOA, la superficie promedio de las EAPs se incrementara de manera evidente. En esta última región el decrecimiento en la superficie media se explica no tanto por su suavizada disminución en el número de explotaciones sino por su más acentuada disminución en la superficie agropecuaria total.

La superficie media de las EAPs a escala nacional en 1988 era de 421,2 has pasando a ser en 2002 del orden de 524,1 hectáreas. Desagregado en el ámbito provincial, salvo los casos de Catamarca, Misiones, San Juan, Jujuy, Salta, Neuquén y Tierra del Fuego -provincias en donde se registraron descensos en la superficie media-, en el resto del país se detectó un movimiento similar al nacional de la variable considerada. Con relación a los primeros casos podría pensarse que se ha debido en parte al achicamiento de la frontera productiva y/o al aumento de la subdivisión. Por el contrario, para la media nacional y particularmente para las provincias pampeanas, los indicadores nos están señalando un proceso de concentración de la producción, proceso que debe considerarse teniendo en cuenta que durante la década de los 90 muchos productores han sido perjudicados por los momentos de caída de precios de los productos agrícolas y el alto endeudamiento, lo que pudo haber obligado a aquellos a vender y/o arrendar sus campos.

En este sentido, debemos destacar que los indicadores representados para las provincias de Buenos Aires, Santa Fé, Córdoba y Entre Ríos muestran un incremento en sus superficies medias superior a la media nacional, mientras que en las dos primeras provincias éste supera también a la media regional.

Los cambios señalados se explican en gran medida teniendo en cuenta que el incremento en promedio de la escala de superficie de las explotaciones agropecuarias se debió a la necesidad de incorporar tecnologías que abarataran los costos de producción, las cuales sólo se convertían en rentables en la medida en que esto era posible sobre la base de operar una mayor superficie. Así muchos productores, principalmente de la región pampeana, motivados por señales positivas de los precios internacionales de cereales y oleaginosos, tomaron préstamos a altas tasas de interés para hacer frente a los costos relativamente más altos, con mejoras tecnológicas que procurarían un incremento en los rindes y por tanto un rendimiento creciente en la productividad agrícola. De este modo, en muchos casos en los cuales los intereses acumulados terminaron superando con creces los capitales iniciales, la situación de endeudamiento impactó fuertemente sobre todo en las capas de pequeños y medianos

productores, determinando sus posibilidades o no de superar las situaciones adversas que se presentaran a partir de coyunturas de precios o políticas desfavorables.³

Para ilustrar la concentración de la producción y de la disponibilidad del uso de la tierra, podemos señalar a la luz de la comparación de los datos censales de 1988 y 2002, y salvando las distancias metodológicas que puede suscitar una lectura parcializada, que mientras en 1988 a nivel nacional el 74% de las EAPs poseían una extensión de hasta 200 hectáreas y reunían el 8% de la superficie agropecuaria, en 2002 para la misma escala se registra, primero una caída absoluta en el número de explotaciones, pasando a representar el 69% del total del país, quedando a su vez, estas explotaciones con una superficie que no llega al 3% del total (2,8%). En el estrato intermedio, las EAPs que ocupan entre las 200 y las 500 hectáreas, mientras en 1988 representaban el 12% del total reuniendo el 9% de la tierra, en 2002 dichas relaciones pasaron a ser, un 12% también para el número de EAPs y un 7,5% para la superficie. Estos indicadores nos remiten a que para el estrato medio, que se mantuvo en términos relativos y descendió en número absoluto, -ocupando una superficie menor en términos relativos y absolutos-, se observa que, junto con los más pequeños, habrían sido parte de los perjudicados por los fenómenos comentados.

Uso del suelo

En esta sección nos referiremos muy sucintamente a los cambios en los usos del suelo entre 1988 y 2002. Para ello nos remitiremos a los resultados provisorios del CNA 2002 que nos ofrecen datos referidos a la superficie implantada en primera ocupación, en comparación con la información del CNA88.

3. Gabriela Martínez Dognac y María Isabel Tort. La lucha por la subsistencia: notas sobre la agricultura familiar pampeana en los años 90. En Documentos de Trabajo del CIEA, N°1, 2003.

Cuadro 2. Número de Eaps, superficie (has), superficie implantada total (has) y por cultivos (has), por provincias y regiones, 1988.

	EAPs	Superficie	Sup. Implantada 1°	Sup. con Cereales	Sup. con Oleaginosas	Sup. con Cult. Industriales
Total	421221	177437397,7	30766460,5	7676561,7	5428234,1	1234675,4
Buenos Aires	75531	27282510,1	11145245,8	3617429,8	1827941,1	5224,3
Córdoba	40817	13724885,5	7215042,3	1505072,7	1505174,2	5370,4
Entre Ríos	27197	6198524,7	1261702,0	258285,7	265134,9	3266,9
La Pampa	8718	12462357,0	2658698,2	578640,2	156975,0	89,9
Santa Fe	37029	11080978,8	4024615,9	1151104,5	1096270,1	54965,5
Subtotal Pampeana	189292	70749256,1	26305304,2	7110532,9	4851495,3	68917,0
Cuyo	53184	12536185,3	1038959,7	108582,4	14985,4	204357,6
NEA	85249	18926311,4	1661216,5	187291,2	252114,3	578298,6
NOA	72183	19389514,9	1563271,8	265139,9	309637,3	377058,0
Patagonia	21313	55836130,0	197708,3	5015,3	1,8	6044,2

Fuente: elaboración propia en base a datos del CNA 1988.

Cuadro 3. Número de Eaps, superficie (has), superficie implantada (has) total y por cultivos (has), por provincias y regiones, 2002.

	EAPs	Superficie	Sup. Implantada 1°	Sup. con Cereales	Sup. con Oleaginosas	Sup. con Cult. Industriales
Total	333533	174808564,1	32934542,0	9523269,0	8896621,0	604513,4
Buenos Aires	51116	25788669,5	10836204,0	3947367,0	2526827,0	5828,0
Córdoba	26226	12244257,8	7445313,0	2206797,0	2536347,0	2180,0
Entre Ríos	21577	6351512,6	1710819,0	605987,0	559762,0	903,0
La Pampa	7775	12735009,0	2587366,0	538355,0	332455,0	0,0
Santa Fe	28103	11251653,2	4349812,0	1465059,0	1764038,0	14212,0
Subtotal Pampeana	134797	68371102,1	26929514,0	8763565,0	7719429,0	23123,0
Cuyo	43462	12566742,5	1211196,5	88597,9	123925,0	1581,4
NEA	70059	20006716,7	2201293,0	278148,0	474041,0	439995,0
NOA	67373	16740614,9	2391691,0	384443,0	579076,0	139640,0
Patagonia	17842	57123387,9	200847,0	8515,0	150,0	174,0

Fuente: elaboración propia en base a datos del CNA 1988.

De lo observado en los cuadros 2 y 3, puede señalarse una tendencia general hacia la agriculturización del sector hacia fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI. En este sentido, la superficie dedicada a cereales y oleaginosas (en primera ocupación) se incrementó en 2 millones de

hectáreas en el primer caso y en casi 3,5 millones en el segundo caso, (cuadros N° 2 y 3.) Las provincias de Chaco, Corrientes, Santiago del Estero, Salta y Córdoba son los ejemplos más importantes del primer caso. En tanto, para el segundo tipo de cultivos encontramos también a las provincias anteriores, sumándose además los casos de San Luis, La Pampa y Entre Ríos entre los más significativos.

Por su parte, la provincia de Buenos Aires prácticamente mantuvo su uso del suelo en cereales mientras que creció significativamente respecto a los cultivos oleaginosos. Con relación a este punto, una pregunta que surge inmediatamente es indagar acerca de cuál ha sido el sector productivo que disminuyó el uso respectivo de la superficie. Según los datos del Censo 2002, encontramos que en esta provincia ha sido la superficie destinada a ganadería, especialmente en ovinos, la que explicaría el incremento del área sembrada con oleaginosos, ya que ni en los cultivos de cereales ni en los industriales se ha notado una disminución en el uso del suelo, parecería explicarse, por lo tanto por el cambio en las formas productivas de la ganadería.

Para el resto del país, en las provincias donde se ha percibido un notable incremento en la superficie sembrada con oleaginosas y también con cereales, se visualiza que han sido los cultivos industriales los que disminuyeron su participación en la utilización del recurso suelo, además de la disminución del stock ganadero ovino, rasgo que caracterizó prácticamente todas las regiones. Con referencia a la primer hipótesis, podemos comparar que entre los años censales la superficie dedicada a cultivos industriales disminuyó significativamente, de 1.230.000 has pasó a poco más de 600.000.

Ganadería

La actividad ganadera registró una pérdida en la participación relativa del uso de la tierra durante la década de los noventa⁴ que se manifiesta en el registro censal de 2002 con un número estable para vacunos (del orden de los 47/48 millones de cabezas) mientras que en el caso de los ovinos se nota una profunda caída, pasando a contabilizarse para el último censo 12,3 millones de cabezas mientras que en 1988 se habían contabilizado 22,4 millones, (cuadro N° 4) Esta última característica se hace evidente en las provincias que incrementaron su superficie en cerea-

4. Ver al respecto: Azcuy Ameghino, Eduardo. Las reformas económicas neoliberales y el sector agropecuario pampeano, (1991-1999) En Revista Ciclos, año X, Vol. X, n° 20, 2° semestre de 2000.

les y/u oleaginosas (Entre Ríos, Córdoba, Catamarca, Salta, Santiago del Estero, La Pampa, Buenos Aires.)

También es notable la pronunciada disminución aún en las regiones históricamente 'ovinas' –por ejemplo el caso de la Patagonia– tal como lo ilustra el cuadro número 4.

Cuadro 4. Existencias ganaderas, según especies, número total de cabezas por provincias y regiones, 1988-2002.

	CNA88				CNA2002			
	Bovinos	Ovinos	Porcinos	Caprinos	Bovinos	Ovinos	Porcinos	Caprinos
Total	47075156	22408681	3341652	3710065	48063368	12395839	2120089	4021917
Bs. As.	16837787	4527969	861392	4889	16443433	1420379	510981	17415
Córdoba	7120478	275338	1060904	193723	6142720	151331	461680	176465
Entre Ríos	3832166	764498	71112	5348	3791157	351751	58389	8647
La Pampa	3052312	474077	134178	78853	3680955	203764	64191	140660
Santa Fe	5702185	35954	557610	11231	6047443	30816	409884	20286
Sub-total Pampeana	36544928	6077836	2685196	294044	36105708	2158041	1505125	363473
Cuyo	1408494	243776	83522	821902	1702032	126219	30606	816256
NEA	6489699	1878179	309777	203424	7184646	1066000	356391	395717
NOA	1841009	1140460	219177	1135319	2178608	912540	210725	1492878
Patagonia	791026	13068430	43980	1255376	892374	8133039	17242	953593

Fuente: elaboración propia en base a datos del CNA 88 y CNA 2002 (resultados provisionarios).

Tenencia del suelo

En el CNA 2002 se presenta también información acerca de los tipos de tenencia de suelo en las explotaciones. Las categorías relevadas son: propiedad, en sucesión indivisa, arrendamiento, aparcería, contrato accidental, ocupación y otros.

Según las comparaciones que realizamos con el censo anterior se destaca el incremento en las formas no propietarias de tenencia del suelo, esto es, un aumento en el arrendamiento tanto en su forma "clásica", como los contratos por períodos de un año o dos y la aparcería. También se incrementó la participación en la distribución de la superficie según tenencia de otras modalidades que involucran tanto la ocupación con o sin permiso como otras formas sin discriminar.

Si se observa el cuadro número 5, podemos ver que a escala nacional la participación de la forma "propiedad" ha disminuido sensible-

sobre el que dirigen la administración y gestión del negocio, pues si bien es cierto que ha disminuido su participación, los valores absolutos del último censo señalan que a escala nacional el 80% de las EAPs se desenvuelven bajo formas propietarias.

Reflexión final

Desde la devaluación de la moneda nacional a inicios de 2002, el campo argentino ha cambiado. La política cambiaria ha tenido como consecuencia que un sector de los productores agropecuarios se vieran beneficiados en el siguiente sentido: algunos sobrevivieron a la larga crisis económica y social que azotaba los pueblos rurales, otros incrementaron sus ganancias medias y sanearon sus deudas bancarias y no-bancarias, y un número aún menor ha obtenido -y sigue percibiendo- ganancias extraordinarias. Desde ya que estas reflexiones apuntan sobre todo a las producciones que tienen como destino el mercado externo y fundamentalmente el cultivo de la soja. Ahora bien, el CNA 2002 no ha captado estos cambios puesto que el período de referencia para las respuestas de los productores abarcó entre junio de 2001 y julio de 2002. A pesar de ello, creemos que los datos recientes proporcionan a los investigadores y estudiosos de las transformaciones operadas en la agricultura argentina durante la última década elementos de suma validez e importancia. En nuestro caso consideramos que aquellos son un fuerte sustento de las hipótesis y líneas de trabajo aquí sugeridas, destacando como las más importantes la concentración de la producción agropecuaria en un número menor de explotaciones que disponen de una escala de superficie cada vez mayor para desarrollar las actividades del sector.

mente, registrándose el mismo resultado en todas las regiones del país. alguna de ellas, como la Pampeana por ejemplo, pasó de contar con casi 55 millones de hectáreas en propiedad en 1988 a 47 millones en 2002, a la vez que se incrementaron las formas de arriendo señaladas en dicha región pasando en ese mismo lapso de aproximadamente 13 millones de hectáreas a más de 18 millones.

Cuadro 5. Argentina: Tenencia de la tierra, en porcentajes por región según tipos de tenencia, 1988-2002 (*).

Regiones	1988				2002			
	Total	Propiedad	Arrend.	Otras	Total	Propiedad	Arrend.	Otras
Total País	100	85,1	10,6	4,2	100	79,9	14,3	5,8
Pampeana	100	77,9	18,9	3,1	100	69,6	26,4	4,0
Cuyo	100	89,1	5,7	5,2	100	87,6	8,4	3,9
NEA	100	86,6	7,2	6,3	100	84,4	9,2	6,4
NOA	100	91,6	3,9	4,6	100	85,6	5,8	8,6
Patagonia	100	90,7	4,7	4,6	100	87,2	5,5	7,3

Fuente: CNA88 y CNA2002 -datos definitivos-.

(*) 'Propiedad' incluye propiedad personal, familiar y en sucesión indivisa. 'Arrendamiento' comprende: arrendamiento, aparcería y contrato accidental. 'Otros' involucra ocupación con o sin permiso y otras formas.

Estos cambios en la tenencia del suelo explican por un lado, que las nuevas formas de producción -fundamentalmente en la pampa húmeda- se han dado bajo la dirección de productores arrendatarios o contratistas de producción, quienes alquilan tierras por poco tiempo tratando de minimizar los riesgos de la inversión agropecuaria, reuniéndose para ello bajo diversas formas jurídicas, como fondos de inversión, que aplicados a gran escala incrementan sus rindes por hectárea y disminuyen costos unitarios. Este relativo incremento de las formas de tenencia no propietaria es reflejo de dicho comportamiento por parte de un considerable número de empresas capitalistas agropecuarias -debido al volumen de capital que operan-. Asimismo, este indicador es aún más fuerte si se compara no sobre la superficie total, sino sobre la implantada. Así obtendremos que la superficie en arriendo u otras formas alcanza un 75% de la superficie implantada (a nivel país) y un 67% tomando sólo las provincias pampeanas. Aún no se dispone de más datos desagregados para poder precisar las relaciones entre la superficie de las EAPs que están bajo formas no propietarias y cuáles de éstas son las que efectivamente están realizando agricultura.

No obstante, por otro lado, tampoco es despreciable la participación de las explotaciones cuyos productores son propietarios del suelo